

CELEBRAMOS CON NUESTROS ALUMNOS/AS LA **CEREMONIA DE GRADUACIÓN**  
EN EL COLEGIO LA INMACULADA DE MORÓN DE LA FRONTERA 2024



EXTRACTO DEL DISCURSO REALIZADO POR EL PROFESOR JOSÉ LUIS CASTRO,  
PARA DESPEDIR A SUS ALUMNOS Y ALUMNAS DE 4º ESO, TRAS 13 AÑOS DE  
ESCOLARIZACIÓN EN EL **COLEGIO LA INMACULADA DE MORÓN DE LA FRONTERA**

---

Aunque el frío queme,  
aunque el miedo muerda,  
aunque el sol se ponga y se calle el viento,  
aún hay fuego en tu alma,  
aún hay vida en tus sueños.  
Porque cada día es un comienzo nuevo,  
porque esta es la hora y el mejor momento.

Hermanas Misioneras de la Inmaculada Concepción, compañeros del Claustro, familiares y queridísimos alumnos:

Comienzo este discurso con un fragmento de un poema del escritor uruguayo Mario Benedetti. *"Esta es la hora y el mejor momento"*. Es el momento de partir, de nuevos retos, sueños, proyectos, objetivos. También dice: *"Aunque el miedo muerda, aunque el sol se ponga y se calle el viento"*. No dudéis que aparecerán nuevos problemas, decepciones, y preocupaciones... porque, qué es la vida si no un baile de sabores y sinsabores que tenemos que aprender disfrutar porque sabemos que algún día esa música se parará. Bailar, pero no de cualquier manera. Con fuerza, con alegría, con integridad con *"fuego en tu alma y vida en tus sueños"*...

Cuántas veces hemos hablado de vuestro último año, y cuántas veces os he repetido que en cuanto os deis cuenta, os estáis graduando. Y aquí estamos. Miraos. ¡Miraos de verdad! ¡13 años! Y si ha sido rápido para vosotros, imaginaos para vuestros padres.



Nunca olvidéis que, como dijo nuestra querida Chari Roldán en la pasada graduación: *"Ninguno de vosotros sería tal y como es hoy en día si faltara solo uno de los compañeros que formáis este equipo"*.

Y si acabo de hablar de lo que hemos intentado inculcaros, también es de justicia decir lo que hemos aprendido de vosotros, porque sabéis que especialmente en este último año, hemos vivido momentos muy duros, tanto como grupo, como a nivel individual. Pero de todo eso, permitidme que me quede con lo bueno: con la unión que mostrasteis una vez más para consolar y apoyar a los compañeros más afectados por aquel terrible accidente, por la fortaleza y la humanidad que tuvisteis. Y a nivel individual, nunca hubiera imaginado que niños con 15-16 años, con los problemas y circunstancias que tenían en su casa, vinieran todos los días a clase, sin poder evitar sus ojos tristes pero una sonrisa dibujada en su rostro, sin dejar atrás una tarea, o sin abandonar un solo examen. Permitidme daros las gracias a vosotros también, mi querido 4º, porque esta lección vale más que el punto más importante de historia o de matemáticas, y nos lo habéis enseñado vosotros a nosotros. Gracias de corazón.

Ha llegado ese momento que no queríais que llegara. Llegó el momento de colgar el uniforme para siempre. Ahora os toca algo mucho más difícil: que allá donde vayáis, se vea en vosotros un aura diferente, bondadosa, pura, que desprenda luz... ¡que brille!



Dejáis el uniforme, pero os ponéis otro que nunca os deberéis quitar: el de vuestra educación encurtida en el **carisma que fundó madre Alfonsa** y el que todos vuestros profesores han intentado inculcaros durante 13 años. Porque no olvidéis, que la educación es el vestido de gala para la fiesta de la vida.

Demostrad a este mundo cuya sociedad ha perdido el gusto por la ética y la moral que sois diferentes. Que cualquiera que esté cerca vuestra pueda intuir por la forma en la que actuáis que habéis sido forjados en la fragua de las **Misioneras de la Inmaculada Concepción**.

Como si siempre llevarais el escudo del uniforme ahí, donde siempre, a la altura del corazón. Ya no lo llevaréis, ni lo tendréis, pero SERÉIS. Y eso es mucho más difícil, más profundo... más auténtico.

No hay mayor satisfacción para nosotros que el saber que allá donde vaya algún alumno nuestro, irá una buena persona cuyo ánimo es siempre hacer el bien.



Termino pidiéndoos dos últimos favores:

Cuando termine este acto, dadle un abrazo enorme a vuestros padres y madres. Ellos son los culpables con su esfuerzo diario que hoy hayáis podido lograr esto. Dedicadles a ellos estos triunfos, pues os aseguro que se alegran más que vosotros mismos. Recordadlo siempre: Ellos son los únicos amigos que nunca os fallarán.

Y el segundo: recordadnos siempre. **Recordad a vuestra Madre celestial.** Ella os acogió con 3 años, ahora está acompañándoos en este momento tan importante, y lo seguirá haciendo siempre, aunque haya momentos en los que no seáis capaces de verlo.

La palabra "recordar" viene del latín recordari y está formada por dos palabras: re (volver a) y cordis (corazón). Recordar es volver a pasar una vivencia por vuestro corazón. **Permitid que vuestra madre Inmaculada y los momentos vividos en este colegio visiten frecuentemente vuestro corazón.** Esta es y será siempre vuestra casa y ni nosotros ni por supuesto Ella, se cansará de esperaros.

No te rindas, por favor no cedas,  
Aunque el frío queme,  
aunque el miedo muerda,  
aunque el sol se ponga y se calle el viento,  
aún hay fuego en tu alma,  
aún hay vida en tus sueños.  
Porque cada día es un comienzo nuevo,  
porque esta es la hora y el mejor momento.  
Gracias por todo, chicos. Os quiero.

**¿Quieres ver todas las fotos de este día tan especial?**

**Haz clic en la siguiente dirección web:**

**<https://photos.app.goo.gl/nFqD9jU1kvVsk444A>**